



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 134
14 DE JULIO DE 2019

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Comenzamos la misa de hoy pidiendo cumplir cuanto se significa en el nombre de cristiano (1.a orac.). Ser cristiano es ser seguidor de Cristo en todos los aspectos, guardando su mandamiento, que está en nuestro corazón (cf. 1 lect.): amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo. El Ev. nos presenta la parábola del buen samaritano, como ejemplo de amor al prójimo que nos llama a la práctica de la misericordia. Cristo, como buen samaritano, se acerca hoy a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza (Pf. común VIII). Que la eucaristía de hoy nos haga crecer en la santidad, en el amor y en la misericordia.

Calendario Litúrgico-Pastoral

- DT 30, 10-14

El mandamiento está muy cerca de ti para que lo cumplas

- SAL 68

R. Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón

- O BIEN: SAL 18.

R. Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón.

- COL 1, 15-20

Todo fue creado por él y para él.

- LC 10, 25-37

¿Quién es mi prójimo?

NUESTRO PRÓXIMO

La clave de la evangelización esta siempre en responder desde el Corazón de Cristo a las grandes preguntas que alberga el corazón humano. O no sabemos suscitar las grandes preguntas o no sabemos proponer las grandes respuestas como hacia Jesús.

Cuanta sabiduría se encuentra reflejada en todas las paráolas de Jesús. En la del Buen Samaritano se reflejan todos los corazones humanos ante la persona herida en el camino de la vida.

El hombre, aparentemente, profundamente religioso cumpliendo leyes pero sin caridad. No tiene el corazón ilimitadamente bueno de Jesús que reflejan las Bienaventuranzas. No es bueno hasta que le duela. Cumple con la ley, pero no arriesga la vida por los heridos y apaleados en las periferias geográficas y existenciales. No se matan por los demás.

Otro personaje es el que quiere nadar y guardar la ropa. No se acerca por si acaso se contagia de compasión. Guarda las apariencias sociales, pero no es bueno de corazón. Su patria es la mediocridad. Se escapa con la conciencia aparentemente tranquila, pero no es capaz de amar hasta el extremo. Pueden ser muy religiosos, pero muy poco cristianos, porque falta la prueba de algodón que es la caridad en el camino de la vida.

El último personaje es conmovedor. Fuera de los márgenes de lo políticamente correcto. Se mancha las manos trabajando por los demás porque lo exige el buen corazón limpio de toda miseria humana. Hace el bien y lo hace bien, aunque le puede salir el tiro por la culata. Ve el rostro de Jesús en el caído y herido y no le importa complicarse la vida aunque le dejen solo. Ha captado perfectamente quien es mi prójimo.

Es la teología caritativa propia de los santos. El Espíritu les impulsa a dar la vida por amor, a llevar sobre su propia cabalgadura al herido y sin esperanza. Como el buen pastor es también pasto que acoge y alimenta a todos los cansados y agobiados.

+Francisco Cerro Chaves. Obispo de Coria-Cáceres

«Si alguno pregunta cómo puede adquirirse el amor divino, diremos que el amor divino no se aprende. No aprendemos de otro a alegrarnos de la presencia de la luz, ni a amar la vida, ni amar a nuestros padres, ni a nuestros amigos, ni mucho menos podemos aprender las reglas del amor divino. Sino que hay en nosotros cierto sentimiento íntimo, que tiene sus causas intrínsecas, que nos inclina a amar a Dios; y el que obedece a ese sentimiento, practica la doctrina de los divinos preceptos y llega a la perfección de la divina gracia. Amamos naturalmente el bien; amamos también a nuestros prójimos y parientes, y además damos espontáneamente a los bienhechores todo nuestro afecto. Si, pues, el Señor es bueno, y todos desean lo bueno, lo que se perfecciona por nuestra voluntad reside naturalmente en nosotros. A El, aunque no le conozcamos por su bondad, en el mero hecho de que procedemos de El, tenemos obligación de amarle sobre todo, como principio nuestro que es. Es también mayor bienhechor que todos los que se aman naturalmente. El primero y principal mandamiento es, por consiguiente, el del amor a Dios. El segundo, que completa al primero y es completado por él, nos manda amar al prójimo. Por esto sigue: "Y a tu prójimo como a ti mismo". Recibimos de Dios las fuerzas necesarias para cumplir este precepto; pues ¿quién no conoce que el hombre es un animal manso y comunicativo, no solitario ni silvestre? Nada hay tan conforme con nuestra naturaleza como el comunicarse con los demás, favorecerse mutuamente y amar a los parientes. El Señor, previniéndonos, nos ha infundido la semilla de todo esto y, por consecuencia, exige los frutos».

(San Basilio)

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR
SI DESEA RECIBIRLA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO, ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

concatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

concatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

<http://concatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960